

cha á castigar la insolencia de 600 bandidos que acaudillados por Navarro, Aguilar, el Chino, Valdivia y los de los Nogales estaban acampados en la loma de la Cebada á legua y media de dicha hacienda. Los nuestros despreciando el fuego de la canalla avanzaron hasta llegar á tiro de fusil en que rompiendo el suyo la pusieron en precipitada fuga. Signese el alcance hasta Xiquilpan en donde no se encontró ningun enemigo, y reconocido el campo al regreso de la tropa se contaron 60 muertos.

El mismo Sr. coronel en la activa constante y no interrumpida persecucion contra los rebeldes, en la larga extension de la primera linea que tiene á su cargo, y á pesar de los redobladob obstáculos de la estacion que tanto ha favorecido á la fuga de la canalla ha dado ocho partes de otras tantas acciones de varios trozos de su infatigable division que han aprendido varios cabecillas, dado muerte á muchos y herido á innumerables de la chusma.

49^a

En la misma fecha el capitán graduado de teniente coronel de dragones de N. G. D. José Vicente de Ravago, destacó de Tecpatitlan, donde se halla de comandante de un cuerpo volante, una partida contra la gavilla de Rafael Carvajal, y Valentin Hernandez que interceptaba el camino de aquel pueblo al de Xolostotitlan fueron sorprendidos dichos cabecillas con 6 de sus compañeros que se les tomaron 5 escopetas, 4 espadas, 3 pistolas y 25 caballos algunos ensillados.

50^a

En 15 de idem. El teniente de caballería de la división de Colima D. Angel Brizuela, con la partida de su mando y 70 patriotas de Tuscacuesco á las órdenes de sus comandantes Ortega y Solís despues de una marcha penosa de 4 dias de lluvia atacó y derrotó completamente al rebelde cabecilla Béjar que con mas de 400 insurgentes se habia fortificado con cercas de piedras y empalizadas en las cumbres del elevado cerro de San Miguel cerca del Pueblo de

Ayotitlan. Fueron muchos los muertos, por parte del enemigo entre ellos el nombrado coronel Mendoza, y mucho mayor el número de los heridos indicado por los considerables vestigios de sangre que se descubrieron en el reconocimiento que se hizo del cerro. La dispersion fué tan completa que Béjar apenas pudo escaparse con tres de la chusma. Se tomaron algunas armas de fuego, y mas de 80 caballos ensillados y se les hicieron tres prisioneros Brizuela no tuvo mas pérdida que la de algunos contusos de piedra, y un herido de bala levemente.

51^a

En 22 de idem. El teniente coronel D. Angel Linares, segundo comandante de la primera division de este ejército, á su tránsito de la congregacion de Arandas para la Villa de Lagos, con el objeto de escoltar el comboy dirigido de México á esta capital, encontró á las 5 y media de la mañana un peloton de mas de 1200 bandidos que habian reunido y trataban de engrosar Hermosillo, Segura, Saturnino y Contreras para robar dicho comboy. Se le persiguió con un vivo fuego hasta la hacienda del Comedero, matando de 16 á 20, sin otra pérdida que la de 6 heridos levemente. La canalla huyó tan escarmentada que no volvió á dexarse ver por todo el camino.

52^a

En 27 de idem. El intrépido húsar del escuadron de esta ciudad D. Plácido Diaz destacado con 50 infantes montados y 100 caballos por orden del teniente coronel D. Manuel de Arango; comandante de la segunda division de este ejército sita en el pueblo de Tamazula, sorprendió dos horas despues de media noche al infame Barajas, que con su gavilla dormia en la Hacienda del Salto, mató 6 rebeldes, hirió muchos mas, é hizo 24 prisioneros, tomando 70 caballos, 25 sillas de montar, y algunas lanzas y machetes.

53^a

El 26 de idem. Los patriotas vecinos é in-

dios de Teocaltiche rechazaron gallardamente á una fuerte reunion de enemigos agavillados por Oropesa, Medina, el Chinche y otros cabecillas, que por quatro puntos diferentes tuvieron el arroj de acometer aquel pueblo haciendo un vivo fuego por espacio de tres horas, con 110 fusiles y haciendo uso de otras armas. Al fin los rebeldes huyeron despues de haber padecido mucha pérdida en heridos, y dexando siete muertos en el campo. Dos puntos fueron defendidos solamente por los indios, y algunos de estos que se hallaban fuera del pueblo, prefirieron la muerte al seguimiento de la canalla que intentaba llevarlos por fuerza.

54^a

El 23 de idem. El teniente coronel D. Ma-

nuel de Iturbe é Iraeta gobernador de Colotlán atacó en el Cerro Blanco á tres léguas del Valle de Huejucar un peloton de 300 bandidos que al frente de Rafael Oropesa tuvieron la insolencia de esperar á los valientes de su division. Puestos en fuga los enemigos, y habiendo mejorado de posicion fueron acometidos por dos ocasiones que se atrevieron á esperar de pie firme, y en ambas fueron derrotados, y perseguidos por espacio de dos léguas, perdiendo 37 muertos, crecido número de heridos, 15 prisioneros, 14 fusiles, muchas lanzas, 200 caballos y dos atajos de mulas cargadas de Maiz. De los nuestros solo hubo un herido de gravedad, tres levemente y un caballo muerto.

Lo comunico al Público para su noticia y satisfaccion. Guadalajara 16 de Septiembre de 1812.—José de la Cruz.

NUMERO 117.

“El Ilustrador Americano.”—Núm. 25.—Octubre 3.—Artículos contra la conducta de varios españoles y los presentados á indulto.

ILUSTRADOR AMERICANO

DEL SABADO 3 DE OCTUBRE DE 1812.

NUM. 25.

Ver á la patria luchando por su independencia y declamar contra los derechos en que se funda es lo último de la maldad, pero reconocer su justicia y confesarla, y permanecer en una vergonzosa apatía es el extremo del egoismo.

Los primeros tienen ya declarado su sistema y empeñados en sostener el partido de la tiranía miran el triunfo de nuestras armas como el punto fatal en que deben acabar sus criminales existencias. Estos demandan nuestro odio y execracion, pero al fin expuestos á los peligros de la guerra manifiestan, que aunque para lo malo, tienen carácter y firmeza, y en

mi concepto merecen mas consideracion que esa turba de egoistas, que preciados de altos conocimientos políticos esperan el momento del triunfo para palmejar al vencedor.

Los segundos entregados á sus vicios y prostituciones afectan adhesion á nuestra causa ó por que no se han puesto la librea de los que llaman patriotas, ó por que aunque la usan y se las visten á sus pequeños hijos mormuran y critican del gobierno que se los manda ¿y no es esta la conducta de los titulos y pudientes de la capital? ¿y en que podrán estos fundar mañana la consideracion que pretendan reclamar de la patria?

El ingrato y pérfido marqués del Xaral se decide por la causa de los gachupines, y en el momento levanta gente, colecta armas, pone

á su hacienda en estado de defensa, se presenta á Calleja y hasta mira ó finge mirar en el cielo coronas y laureles para condecorar mas los triunfos de los europeos: y bien, esa media docena de títulos que representan el papel de Americanos y que desairados por Venégas hacen una vida obscura y miserable ¿quales son las pruebas con que manifiestan su patriotismo? ¿creen acaso que mañana la nación los mirará con consideración por sola la despreciable circunstancia de un temor servil, producido únicamente de su irresolución y debilidad?

La nación llora y llorará siempre la vil conducta de algunos de sus hijos á quienes há halagado en el momento mismo de su delito: ¿pero qual ha sido la recompensa que ha recibido? yo lo diré. En el glorioso ataque de Zitáquaro donde acabó Torres con su infame canalla, se aprendieron entre otros varios á los pérfidos Josef Maria y Pablo Obregon, quienes deberían haber sido inmediatamente pasados por las armas; mas sus suplicas, sus protestas, sus juramentos y sobre todo la memoria de su padre movió los corazones de nuestros gefes, y lexos de haberseles decapitado recibieron el trato mas humano y de la última consideración; ellos conocieron, á pesar de su estupidez, todo el merito de aquella conducta y despues de socorridos con abundancia y recibido la hospitalidad que no merecian se les exigió por única recompensa el que no tomasen las armas y que publicasen con oportunidad los sentimientos de la nación.

¿Podria imaginarse que la correspondencia de estos hombres fuese la que hemos visto? ellos son perfectamente obsequiados en Zitáquaro por un americano benéfico, y la recompensa es dirigirse despues, quando la invasion de Calleja en aquel lugar á la misma casa que los había abrigado y saquear con crueldad dos ricos cofres que puntualmente pertenecian á un honrado vecino de México; ¹ ellos ofrecen voluntariamente 20,000 pesos al supremo congreso, y despues que perjuros y falaces faltan á su palabra (no llamaré de honor por que jamas lo han tenido) publican que compraron su liber-

¹ D. Justo Noriega, administrador de las rentas de Zitáquaro.

tad por ese dinero; y lo último que sella su negra ingratitud, entran á México y al enxambre de gachupines que ocurrían á su casa les refieren llenos de complacencia no lo que les había pasado sino las mas infames calumnias contra nuestro gobierno, llevando en triunfo por todas partes el deshonor y descredito de la nación; estos parece que han sido consequentes á Venégas: vamos ahora, si entre sus hermanos ó entre todos los de su familia hay alguno que afecte sentimientos honrados ¿que prueba hemos recibido de él? Egoistas, cobardes, entumecidos con la crasitud de su masa solo respiran afeminación, luxo y voluptuosidad.

Clase media del estado, clase benemérita é ilustre; tú en la regeneración comun de la patria aparecerás con la dignidad á que te has hecho acreedora por tus sacrificios en ayudarnos desde el centro mismo de la opresión, y tus acciones te elevarán á aquella nobleza verdadera que propiamente ilustra al ciudadano.

Y vosotros á quienes el luxo, el vicio y la prostitución os han amarrado al carro del déspota, y que impelidos de vuestro vil temor os arrastraís al sόlio del tirano para besar allí la mano misma que fragua vuestras cadenas: reflexionad que la patria vencedora no reconocerá otra recomendación que el valor y la virtud, repudiando como espurios á los infames que han permanecido indolentes quando por sus caudales, relaciones y circunstancias podrian haber auxiliado á los ilustres defensores de la religión, y de la independeucia.

Uno de los muchos dicitrios con que nuestros enemigos han procurado sin cesar infamar el partido que sostenemos, es la facilidad que atribuyen al gobierno de prodigar distinciones y grados á hombres indignos de desempeñarlos.

¿Y que habran dicho al ver á un Garmendia, á un Palacios, á un Ballesteros, á un Enciso, á un Carmona, y quizá á otros vichos de este jaez émulos dignisimos del monuelo Caffedo, presentarse al infame indulto sin otro motivo que el no haber aquí representado el papel que se esperaban fundados en su infinita docis de amor propio?

Poco se necesitó para conocer quales eran sus verdaderas intenciones y lo que la patria podria esperar de ellos. Los trabajos y las fatigas les eran insoportables como si fuese el asunto de que tratamos una expedición á Ixtacalco; las graduaciones que hoy obtienen los dignos militares eran en su concepto prodigadas á hombres mezquinos y de baxa extracción, sin reflexionar que sean estos lo que fueren, á ellos se debe que no hubiera extinguidose del todo la llama de nuestra independencia en los turbulentos dias de nuestras adversidades, y nuestros dignisimos gefes por que no comunicaban con ellos sus planes y convinaciones pasaban en su sentir por hombres incapaces de manejar con maestria el timon del estado.

Garmendia, hombre que reúne á su baxo nacimiento una soberbia ilimitada, á su ignorancia una satisfaccion infinita y á su cobardía una loquacidad fastidiosa, sufrió las mas severas reprensiones de los gefes y su orgullo enemigo de enmienda lo despechó hasta proyectar la infamia que ha cometido logrando seducir á los ya dispuestos compañeros de su vileza, haciendoles creer el alto influxo que disfrutaba

en los barrios de México, y lo sencillo que le seria hacerse interesante en la insurrección por medio de un movimiento popular.

La nación ha visto con indiferencia y aún satisfaccion que hombres de esta especie deserten de sus banderas y vuelvan al punto donde todos habían dexado el torpe objeto de sus pasiones; pero vé con el mayor dolor que procuren halagar á un gobierno sediento de sangre con las delaciones contra hombres honrados que quizá no tienen otro defecto que haber en algun tiempo tratádolos con confianza y servídoles amistosamente.

¿Que contraste entre estos viles y los dignos Bravos, Piedras, y Perez! ¡Ah! aquel infame cadhalzo lugar de ignominia para el culpado es para el inocente un altar glorioso donde con el último aliento consagra su vida en las aras de la patria. Vivireis grabados en nuestros corazones, y la patria bendecirá vuestros nombres mientras maldecirá los de esos abortos, que despues de sellar sus inmundas existencias con ignominia y bastardia ó morirían á impulsos de la tiranía que los toma ó de la justicia que los castigue.—En la imprenta de la nación.

NUMERO 118.

Carta pastoral del ilustrísimo señor obispo electo gobernador del obispado de Michoacan.

DON MANUEL ABAD QUEIPO, Canónigo Penitenciario de esta Santa Iglesia, Obispo electo y Gobernador de este Obispado de Michoacan: A todos sus habitantes paz y salud en nuestro Señor Jesucristo.

Eeci inimici tui sonuerunt, & qui oderunt te, extulerunt caput. Super populum tuum malignaverunt consilium, & cogitaverunt adversus sanctos tuos. Dixerunt: venite, & disperdamus eos de gente: & non memoretur nomen Israel ultra..... bereditate possideamus Sanc-

tuarium Dei. Deus meus, pone illos ut rotam, & sicut stipulam ante faciem venti..... imple facies eorum ignominia; & quarent nomen tuum, Domine. Psalm. 82.

1 En una paz de tres siglos, en que reynaba la union y la concordia entre todas las clases del estado, y en que la caridad, la hospitalidad y la confianza recíproca, estrechando los corazones, parece que hacian indisolubles todos los lazos sociales: estando la Nueva España en la época mas floreciente de población, de agricul-